

LA ÚLTIMA HORA

Número suelto, 10 céntos.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACIÓN, LITERARIO Y ARTÍSTICO.

Año XXXV.—Núm. 11.709

Subscripción Un mes 2 pesetas.
Extranjero, semestre, 20 »

Palma de Mallorca, Jueves 27 de Diciembre de 1928

Redacción y Talleres: Calle de los Ginecos, 2
Administración: F. Cort, 28.—Teléfono, 6

DEL MOMENTO

Obras de pavimentación

Tocando a su fin las obras de pavimentación de la calle de San Jaime, creemos que el Ayuntamiento debería ir resueltamente al arreglo definitivo de ciertas vías de la ciudad cuyo estado lo demanda imperiosamente. Es una mejora completamente necesaria que entendemos no debe aplazarse por más tiempo.

En varias ocasiones hemos dejado oír nuestra voz en pro de la prosecución de las obras de pavimentación de las calles de nuestra ciudad, hasta conseguir verlas dotadas en su totalidad de un piso cómodo, resistente, tal como conviene a una población de la importancia de la nuestra.

En buena hora fué acometida por nuestra Corporación Municipal la reforma de la pavimentación; con celeridad al principio, y después más pausadamente, conforme lo permitía la resistencia de la economía municipal, fué avanzándose en la resolución del problema. Se logró para ciertas calles y plazas un pavimento adecuado, moderno, desterrando de ellas el incómodo piso de terriso, de tan poca resistencia (para el tránsito rodado).

Pero la reforma no fué total. La cantidad consignada en Presupuesto para atenciones de dicha índole no permitía dar más extensión a la obra. Y hasta que el mal estado de algunas calles, puesto más de relieve por la bondad de otras, evidencié la necesidad de ir a su arreglo, no se avanzó en la prosecución de lo que hoy es aspiración general del vecindario de Palma. Fué iniciada la pavimentación de la calle de San Jaime, y las obras, como hemos dicho al principio de estas notas, tejan ya a su fin.

¿Entra en los cálculos de nuestro Ayuntamiento la inmediata prosecución de las obras de pavimentación en otras calles de nuestra ciudad? Hay algunas, como la de San Miguel, en particular el tramo comprendido entre la de Vilanova y la Plaza Mayor, que está del todo punto intransitable tanto para los peatones como para el tránsito rodado. Su estado es verdaderamente lamentable, máxime tratándose de una vía tan céntrica y tan concurrida. Es esta calle, sin lugar a dudas, una muestra fehaciente de lo inexcusable que es para nuestro Concejo arbitrar medios para continuar la obra reclamada por el progreso urbano y mejoramiento de Palma. Debe ser arreglada cuanto antes.

Sin duda alguna, la empresa municipal de mayor trascendencia y a la vez de mayor utilidad para el vecindario acometida por nuestro Ayuntamiento desde hace bastantes años, fueron las obras de pavimentación iniciadas durante la Alcaldía del Marqués del Palmer. Aquello fué

algo que rompió la tradicional calma que por regla general es la característica principal de todos nuestros proyectos. En poco tiempo, gracias a aquellas obras fué cambiada por completo la fisonomía de la ciudad.

Pero ya lo hemos dicho. La reforma no pudo ser total. Fué preciso dejar algunas calles sin pavimentar.

Y esta obra iniciada es la que debe proseguir nuestro Concejo.

Debe irse a ella pausadamente si se quiere, pero con resolución. Debe avanzarse y no cejar hasta conseguir un piso adecuado para todas y cada de nuestras calles, no perdiendo de vista que con ello se realizará una de las obras urbanas que más comodidad rinden al vecindario y que son por éste más apreciadas.

Por cierto que esto nos lleva de la mano a hacer una observación. Hemos notado que paralelamente con la pavimentación de ciertas calles se han arreglado algunas aceras, no todas, y al amparo de no sabemos qué privilegio se ha accedido que algunos propietarios arreglaran conforme a su comodidad el trozo de acera lindante con su propiedad, modificando el nivel del piso con un pronunciado bombeo que si bien facilita la entrada y salida de vehículos en el edificio afectado por la reforma, dificulta grandemente el tránsito de peatones por el expresado tramo, hasta el punto de que prefieran estos ir por el arroyo. Perostado de ello, como suponemos, nuestro Ayuntamiento, creemos que no es posible continuar dicho abuso que solo un exceso de tolerancia ha podido permitir, y que a él debe ponerse remedio en los posibles casos análogos que se puedan presentar en las pavimentaciones futuras.

Respecto a estas, señalada su conveniencia extrema, renovamos nuestra confianza en que pronto serán un hecho, no faltando en la Alcaldía la decisión, interés y voluntad necesarias para su logro.

METEOROS.—Poemas Epilogos y cuentos por Juan Alcover, ilustraciones de J. Torres Gascon. Precio pts. 2'50—Librería de J. Tous.

BENAVENTE.—Las obras completas de Jacinto Benavente pueden adquirirse en la librería de José Tous, Plaza de Cort 29, al precio de 4'50 pesetas el tomo.



MADRID.—Los oradores que tomaron parte en la sesión celebrada en memoria de don Antonio Cánovas del Castillo, en la Academia de Jurisprudencia y Legislación.



MADRID.—Una difícil parada de Mungia, portero del «Deportivo Logroño» en el partido jugado contra el «Real Madrid» en el que los madrileños se apuntaron una amplia victoria venciendo por 8 a 0.

CRONICA DE TURQUIA

Una boda en Anatolia

(Para LA ÚLTIMA HORA)

Nuestro caballo árabe—que también es un invitado, pues sin buenos caballos no hay aquí boda lucida—escala las gradas del rocoso camino con la legendaria agilidad de los animales de su raza. Un piense extraordinario y un buen masaje de esguerdiente con pimienta, lo han dejado magníficamente dispuesto para este día de fiesta en que su noble animal tiene en el contorno de estas aldeas de Anatolia.

Por todos los caminos que afluyen al pueblo se ven llegar a los invitados. Engalanados con sus típicas vestimentas, parecen a lo lejos árboles que se mueven sobre el verde tapiz de las montañas. El zumbido del tambor y las agudas notas de la cornamus, tañida, sin reposo, llegan ya a nuestros oídos. Estamos por fin en el llano, donde se agrupan las miserables viviendas que conforman el pueblo, entre las que se destacan la casa del notable y el minareto de la mezquita.

Es costumbre entrar en los poblados haciendo alarde de buen jinete; corriendo pues al galope, llegamos a la casa de Snery Boy, que nos espera en la puerta.

¡Qué algazara y alegría! Son las bodas del hijo de un notable y el olor del cordero asado ha hecho abandonar sus faenas a más de mil pueblerinos que sacaron de las arcas sus más ricos pañuelos de seda y las bordadas chaquetas herencia de sus abuelos. Fuman hoy cigarrillos hechos y toman café con azúcar.

Las fiestas comienzan con un torreo. Un centenar de caballos allí reunidos muestran con relinches su impaciencia, mientras se organiza la partida y poco a poco, uno a uno, entran rápidos como flechas en el verde prado, pista guardada en cada pueblo para este género de espectáculo.

El juego consiste en perseguirse con un palo en la mano; el perseguidor para salir triunfante en la pelea debe obligar a su contrario, a fuerza de golpes, a soltar de la mano su palo, que además deberá recoger del suelo sin bejar del caballo y corriendo al galope. La destreza y agilidad allí desplegadas, a buen seguro que serían premiadas con aplausos en cualquier circo europeo.

Los notables que presidían el espectáculo dieron orden de terminar cuando ya el juego empezaba a perder su carácter; los jinetes, exaltados a fuerza de recibir y dar golpes, serían muy capaces de matarse entre sí, sin reparo alguno, pues ya muchos de ellos presentaban heridas.

Seguía después una carrera en la cual uno tras otro debían hacer el recorrido en un tiempo mínimo, tirando al suelo durante el trayecto su palo, haciéndolo botar para cogerlo en el aire con la mayor prontitud.

Nada puede resultar tan sugestivo como las proezas que allí presenciábamos, rudas y primitivas si se quiere, pero que no dejan de ser admirables.

La segunda parte del programa consistía en danzas y luchas cuerpo a cuerpo.

Seguidamente fué servida la comida a los invitados. Los más distinguidos entraron en casa del notable, mientras la muchedumbre se repartía entre todas las casas del pueblo, habiendo en cada una distribuido el padre del novio previamente varios corderos, uvas cocidas y café, con objeto de que todo asistente a la boda hallara con que saciar su apetito. En cuanto a nuestra comida, era idéntica a otras que nos han sido servidas en onanzas ocasiones fuimos huéspedes de algún notable. Excesivamente copiosa, pesada, llena de grasas, dulces y especias.

Terminado el banquete, se efectuó la boda y he aquí en qué forma inesperada para nosotros: Al salir de la casa encontramos en la puerta un numeroso grupo de jóvenes armados, escopeta al hombro y pistola en la cintura. Dióles el notable orden de partir y formando dos hileras se dirigieron a una casa de las inmediaciones, la cual circundaron empujando a disparar al aire sus armas de fuego, sin un momento de tregua. Esta era la casa de la novia y hacían simulacro de defenderla contra todo peligro que pudiera correr la joven prometida. Mientras tanto, un hermoso caballo con silla bordada y aperos de brillantes abalorios, esperaba para conducirla a casa de su futuro esposo. Cubierta de velos el rostro y envuelta en antigua casaca bordada, salió precedida de otra mujer también a caballo, con la misión ésta de iniciarla en los deberes conjugales. Como abriendo camino, partieron antes los mozos armados, lanzando exclamaciones, haciendo piruetas y tirando tiros hasta la casa del novio. Seguía la comitiva nupcial y a ésta tres camellos cargados con la dote de la novia y cubiertos con ricos tapices.

En cuanto al novio, no lo hemos visto. Nos informaron que, desde hacía cuatro días, estaba oculto en su casa, esperando a su amada. Una vez que la tuvo a su lado, debía estar todavía otros cuatro días contemplándola, bajo la guardia de varias mujeres, las cuales se ausentaban después por veinticuatro horas, reapareciendo al sexto día para componer una especie de tribunal femenino encargado de deducir y dictaminar si era factible dar a la unión consagración definitiva y legítima.

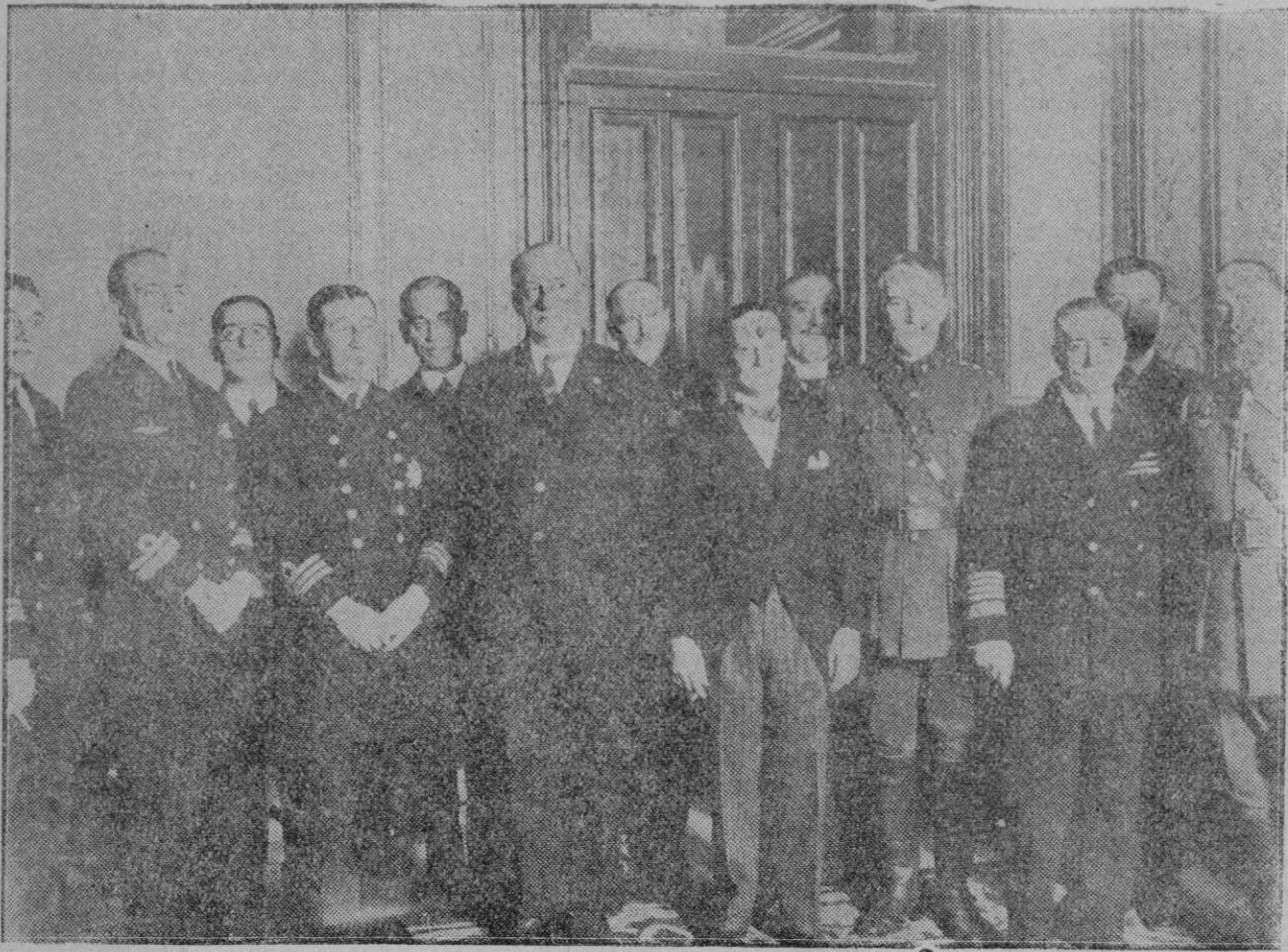
PEDRO MACO

Angora, Diciembre 1928.

LA HIGIENE Y EL TEATRO

Moscu.—No existen probablemente en el mundo otro teatro como el destinado a esta capital a la educación sanitaria, que trabaja bajo la dirección del Departamento de Higiene.

Durante el transcurso de los últimos cuatro años, este teatro ha pre-



MADRID.—En el Ministerio de Marina se ha celebrado una merienda en honor de los oficiales de la fragata argentina «Presidente Sarmiento», asistiendo el general Primo de Rivera, el Ministro de Marina y otros.



MADRID.—El nuevo Hospital de la Cruz Roja, que ha sido inaugurado solemnemente con asistencia de Sus Majestades y Altezas Reales.

